

A modo de presentación

Una de las satisfacciones que me ha brindado la vida es la de escribir sobre los temas de mi elección en algunos diarios y revistas. Ejercicio sumamente enriquecedor y estimulante en lo intelectual, y sobre todo placentero, muy placentero. Un libre discurrir del pensamiento y de la imaginación a propósito de sucesos, recuerdos, lecturas, vivencias.

Me inicié en esa forma de periodismo allá en 1976, en las páginas de opinión del diario Correo, o en su suplemento dominical Suceso, gracias a una invitación de mi amigo Félix Álvarez, y bajo el seudónimo de Juan de Salinas, nombre que se daba, en algunos mapas del siglo xvii, a una tierra incógnita del norte amazónico, y que me pareció sugerente. Fueron dos años de fructífera y gratificante producción, aun cuando por entonces se vivía bajo la dictadura de Morales Bermúdez.

Más tarde, al fundarse La República, fui invitado a colaborar, también en sus páginas de opinión, por el narrador y dramaturgo Alfonso La Torre, por desgracia fallecido no hace mucho. Lo hice a lo largo de 1982 y 1983, y ya de modo esporádico en los años subsiguientes. Fueron tiempos que recuerdo con especial nostalgia y afecto.

Entre 1986 y 1988 circuló en Lima el diario de izquierda La Voz, y por unos meses tuve a mi cargo su Página Cultural, a pedido de mi amigo Juan Gargurevich, gran investigador de la histo-

ria del periodismo peruano, y de Efraín Ruiz Caro, Director del cotidiano. Allí conocí al periodista y estudioso infatigable que es Manuel Miguel de Priego.

Más tarde textos míos vieron la luz en el Diario Uno, por invitación del escritor y periodista Nilo Espinosa, desde el segundo semestre de 1992 hasta principios de 1993. Fueron colaboraciones para mí muy importantes, pues en ellas evocaba el mundo de mi infancia allá en mi ciudad serrana, y que más tarde reuní en mi libro *A la hora de la tarde y de los juegos*.

También he publicado artículos, de modo esporádico, y desde 1968 hasta el 2001, en *El Comercio* y en su suplemento *El Dominical*, en este caso por invitación del escritor Alonso Cueto, así como en *Expreso*, siempre en sus suplementos o en sus páginas culturales, que dirige con gran acierto Ismael Pinto. También han aparecido páginas mías, eventualmente, en revistas como *Debate*, *Caretas*, *Ideele*, *QuéHacer*, y en fechas más recientes en *Identidades*.

Expreso mi mayor agradecimiento a todos cuantos me invitaron e incitaron a escribir en los medios que he mencionado. Y mi esperanza, igualmente, de que en ellos se dedique a la cultura el espacio que merece.

Este volumen reúne una selección de esa producción periodística, dividida un poco arbitrariamente en seis partes, que son las siguientes: I. Lima, ciudad de mil facetas; II. Notas de buen humor y ocio; III. De la coca, el té y otros placeres. IV. De la literatura y sus deleites; V. Viajes, viajeros; VI. Apuntes satíricos. Quedan para otro volumen mis estampas de viaje, que se publicarán bajo el título *Del andar y los caminos*.

Miraflores, enero del 2003.